

## Mirando al futuro



JOSÉ LUIS  
**FERNANDEZ  
IGLESIAS**

Periodista

### Cronificación

Los avances científicos del último siglo han sido espectaculares. Diversas circunstancias, como la desaparición de grandes guerras en los últimos 65 años, la práctica eliminación de la pobreza, el incremento del bienestar social, pero sobre todo los enormes avances de la medicina o la farmacopea, han permitido que, en el primer mundo, la esperanza de vida se haya duplicado en los últimos cien años porque, entre otras cosas, se han cronificado enfermedades que antes eran incurables.

Hace tiempo que defino estos últimos lustros, dentro del ámbito de la salud, como una especie de era de la cronificación. Se ha conseguido con el sida o con varios tipos de cánceres que hasta hace poco eran mortales de necesidad, o se están desarrollando medicamentos que alargan las distintas etapas de discapacidades, como el Alzheimer o la esclerosis múltiple.

Sin embargo, la cronificación tiene su parte buena y su parte mala. Por un lado te alargan la vida, pero cuando las discapacidades se cronifican, los estados emocionales pueden afectar aún más la salud, aparte de que en muchos casos se alarga la agonía, con lo que tiene de doloroso y cruel para el afectado y su familia. Es el dilema que se viene planteando desde hace muchos años sobre el aumento de la esperanza de vida y su calidad en esos años regalados.

Hay otro efecto perverso en la cronificación que denunció hace un par de años Richard J. Roberts, premio Nobel de medicina en 1993, quién afirmó que “el fármaco que cura del todo no es rentable”. Añadió que, “he comprobado cómo en algunos casos los investigadores dependientes de fondos privados hubieran descubierto medicinas mucho más eficaces que hubieran acabado por completo con una enfermedad (...) Pero las farmacéuticas no están tan interesadas en curar como en ganar dinero, así que esa investigación, de repente, es desviada hacia el descubrimiento de medicinas que no curan del todo, sino que cronifican la enfermedad y hacen experimentar una mejoría que desaparece al dejar el medicamento.”

Particularmente, creo que la cronificación es el paso previo a la curación. Aparte de la creíble denuncia del Nobel Richard J. Roberts (tampoco resultan rentables las investigaciones para crear fármacos que curen las enfermedades raras o pandemias endémicas en África, pues en un caso son pocos los posibles clientes y en el otro no tienen dinero para adquirir los medicamentos), es evidente que los avances científicos han alargado y, en muchos casos, mejorado la calidad de vida de mucha gente. En cualquier caso soy optimista. Creo que en un futuro no muy lejano algunas discapacidades que asolan el mundo tendrán solución, por la vía de la curación o la de la prevención.

+ información

[www.joseluisfernandeziglesias.com](http://www.joseluisfernandeziglesias.com)